

LA ALFABETIZACION INFORMACIONAL: SU REFLEJO EN LA FORMACION DE LOS BIBLIOTECOLOGOS Y EN LOS SERVICIOS DE LAS BIBLIOTECAS DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE MEXICO Y ESPAÑA

José A. Gómez Hernández
Facultad de Comunicación y Documentación, Universidad de Murcia
igomez@um.es

Judith Licea de Arenas
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México
jlicea@servidor.unam.mx

1. INTRODUCCIÓN: LA ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL COMO CONTENIDO EN LA ENSEÑANZA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA

Shera en su *The foundations of education for librarianship* (1), relata que el surgimiento de la primera escuela de bibliotecología en la Universidad de Columbia, abierta en 1887 por Melvil Dewey bajo el nombre de School of Library Economy, marca el fin de la tradición de los bibliotecarios eruditos, los guardianes de los libros. Sin embargo, antes de esa fecha, en virtud de las nuevas tareas a realizar en las bibliotecas, los bibliotecarios requerían de una serie de técnicas que les permitieran desenvolverse sin dificultad a través de la experiencia y el aprendizaje al lado de “quien sabía”. Ranganathan (2), por su parte, en su Tercera Ley de la Bibliotecología argumenta que debe encontrarse un libro para cada lector por medio de la organización de los recursos, que van desde su disposición en estantería abierta hasta los incentivos para su uso.

Recientemente, en la conferencia European Curriculum Reflections on Library and Information Science Education (3), realizada ante la perspectiva del cambio en la enseñanza de la Bibliotecología por la Declaración de Bolonia y la configuración de un Espacio Europeo de Educación Superior, se planteaba una estructura piramidal de tres niveles para representar los estudios europeos de bibliotecología y ciencia de la información. En la base se encuentran unos primeros estudios de carácter general de licenciatura, ahora llamados de grado, en los que el estudiante adquiere competencias para el trabajo profesional en toda clase de instituciones, pero con una serie de conocimientos para continuar con su formación. Con el segundo nivel, o de maestría, los egresados adquieren la capacidad de aspirar a puestos más altos en unidades de información, además de estar ya iniciados en el proceso de investigación al haber producido una tesis. Por último, el nivel de doctorado prepara para la docencia y la investigación así como también para puestos de dirección. De acuerdo con lo anterior, en el nivel de licenciatura tienen que adquirirse las competencias para trabajar con los usuarios en sus diversas modalidades. Wilson (4), por ejemplo, señala que un modelo para la formación de bibliotecólogos se basaría en cuatro ejes:

- Contenido de la información: la función tradicional de la biblioteca y los servicios de información

- Sistemas de información: la información en las organizaciones
- Personas: usuarios y proveedores de información
- Organismos: productores, unidades de información, etcétera

Dado que en el planteamiento de Wilson las personas son un campo constitutivo del modelo, se interpreta que es esencial que los estudiantes de bibliotecología y ciencia de la información deben cumplir con los siguientes requisitos, de acuerdo con la Conferencia Europea (5):

- Que comprendan la alfabetización informacional como concepto
- Ellos mismos se encuentren alfabetizados, tengan competencia informacional
- Aprendan los principios esenciales de cómo enseñar a los demás esta competencia

El modelo propuesto por Wilson, así como los requisitos señalados por las European Curriculum Reflections, llevan a justificar plenamente la alfabetización informacional (ALFIN), si se tienen en cuenta los estudios sobre las habilidades que necesitarán en el siglo XXI no sólo los estudiantes universitarios, sino también los niños y jóvenes. Una muestra de ellos reúne las habilidades en la educación K-12 –que corresponde a la educación primaria y secundaria de 5-6 años de edad (primer grado) a 17 o 18 años (grado 12)- (6) que se sigue en países como Estados Unidos, Australia y Canadá:

- Creatividad e innovación
- Pensamiento crítico y solución de problemas
- Comunicación
- Colaboración
- Alfabetización informacional
- Alfabetización en medios
- Alfabetización en tecnologías de la información y la comunicación
- Flexibilidad y adaptabilidad
- Iniciativa y autodirección
- Sociales y culturales
- Productividad y responsabilidad
- Liderazgo y responsabilidad

De esta manera, la ALFIN supone las siguientes acciones (7), unas correspondientes a quienes van a llevarla a cabo en unidades de información; otras, dirigidas a quienes van a ser los futuros educadores:

- Responsabilidad compartida entre los bibliotecólogos, educadores, evaluadores, etcétera
- Integración con los estudios
- Focalización de los conceptos, pensamiento creativo, evaluación y ética
- Aumento de las oportunidades de aprendizaje
- Rompimiento de espacios y recursos convencionales
- Utilización de la tecnología de comunicación e información

En México, la formación universitaria de bibliotecólogos surge en 1956 y la inclusión de los usuarios en los planes de estudios ha sido tangencial. En España los estudios se formalizan en 1978 de acuerdo con directrices de planes de estudios (8), es decir, no al albedrío de los directivos de una institución. En el “Libro Blanco” señala, por ejemplo, la competencia profesional específica de la titulación requerida en el perfil profesional de los titulados en Información y Documentación relacionada con la ALFIN:

- Habilidades para analizar, asesorar y formar a productores, usuarios y clientes de servicios de información, así como habilidades en los procesos de negociación y comunicación
- Técnicas de formación de usuarios

Cabe, antes de continuar, transcribir la línea del tiempo de Weech (9) para comprender cómo ha evolucionado la ALFIN:

- 1876: Instrucción en el uso de la biblioteca. Samuel S. Green (10) escribió “(...) hay que darles (...) el servicio tanto como lo necesiten, pero hay que tratar de (...) enseñarlos a que confíen en ellos mismos y a que sean independientes”.
- Instrucción bibliográfica: introducción del pensamiento crítico, marcos conceptuales y teoría del aprendizaje
- Llamado de la American Library Association a desarrollar la ALFIN con el propósito de participar plenamente en la sociedad de la información.

Gibs (11) también hace un recuento de la alfabetización informacional:

- 1970-1980 La ALFIN aparece implícita en la iniciativa de instrucción bibliográfica; se introducen cambios en la teoría del aprendizaje, dejando atrás la orientación conductista.
- 1970-1980-1990 Interés por el pensamiento crítico y el aprendizaje activo
- 1989 La ALFIN se define como la habilidad del individuo para identificar y dar forma a preguntas de investigación, a allegarse información, a evaluarla y gestionarla.
- 1989 Con el surgimiento de la definición de ALFIN, los bibliotecólogos se preocupan por introducir este concepto en sus actividades educativas al advertir las limitaciones de la antigua instrucción bibliográfica
- 2000 Surge la expresión alfabetización tecnológica que deja atrás la denominación alfabetización en computadoras surgida a principios de 1980. La alfabetización tecnológica se relaciona con los estudiantes de la generación de la Red o sea la RedGen.

Desde 2000 la ALFIN vive avances considerables en distintos planos: su difusión teórica, con numerosas publicaciones, creación de normas y pautas, aparición en congresos nacionales (DHI en México, Seminarios REBIUN, Seminarios de alfabetización informacional en España), regionales (Foro Nórdico, European Forum for Information Literacy, EFIL), e internacionales (IFLA, UNESCO). Igualmente, en la legislación educativa de la Enseñanza

Obligatoria y la Universitaria española se recoge expresamente como competencia básica para todos los estudiantes, de cara a la capacitación para el aprendizaje permanente. Y ello obligará a profesores y bibliotecarios a contribuir a su logro orientando los servicios hacia la formación para el uso eficiente de la información.

No hay duda que los hitos en la ALFIN señalados por Weech y Gibs presuponen el trabajo de un ejército de profesionales de la información que en pequeña o en gran medida han contribuido al desarrollo de la ALFIN tales como Lyle, Wilson, Branscombe, Shores y otros. También, que ha habido una evolución, o más bien una revolución: de las actividades inductoras de conocimiento de la biblioteca –tales como pláticas, visitas guiadas- de orientación en el uso de la biblioteca –guías-, la instrucción bibliográfica y en la biblioteca a la ALFIN. Por tanto intentamos aproximarnos a lo qué hacen las instituciones educativas mexicanas y españolas para formar a quienes podrían desempeñarse como educadores de la ALFIN.

En España, Somoza-Fernández y Abadal (12), al estudiar las 70 bibliotecas universitarias españolas de REBIUN dedican un apartado de su cuestionario a la formación de los formadores. Encontraron que son los bibliotecarios especializados o “temáticos” los que participan en la formación, basándose principalmente en su conocimiento en la materia a impartir y no en su capacidad didáctica o de comunicación.

En México, Cortés (13), realizó un estudio acerca de los avances de las bibliotecas de universidades mexicanas en ALFIN. Su cuestionario, distribuido vía electrónica, tuvo 14 preguntas, de las cuales seis de ellas se relacionan con la formación de usuarios. Las 21 bibliotecas que respondieron, de 25, realizan visitas guiadas, talleres y elaboran material informativo. Sin embargo, apenas han diseñado tutoriales para la web, talleres o cursos obligatorios para estudiantes de nuevo ingreso o asignaturas con valor curricular.

2. METODOS

Se revisaron los planes de estudio de las instituciones españolas (N=16) y mexicanas (N=12) que ofrecen estudios de bibliotecología y documentación, para conjeturar, por medio de los programas de las asignaturas de los centros universitarios de ambos países, la preparación de sus egresados para realizar actividades relacionadas con la ALFIN identificadas a través de las páginas web de las bibliotecas universitarias públicas de México (N=39) y España (N=60).

3. RESULTADOS Y DISCUSION: FORMACION UNIVERSITARIA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ALFIN

Si bien el acceso a la inclusión de asignaturas relacionadas con la ALFIN en los planes de estudio de las universidades mexicanas y españolas se obtuvo de las páginas web institucionales (Cuadro 1-2), éstas reflejan la variedad de etiquetas bajo las cuales se ofrecen cursos –obligatorios y optativos-: usuarios de la información, formación de usuarios, educación de usuarios o desarrollo de habilidades informativas. Sabemos que existen diferencias conceptuales entre ellas, pero en la práctica a menudo se usan indistintamente tanto en la

vida profesional y académica. Otros cursos que posiblemente tienen contenido de ALFIN se excluyeron al no contener la palabra “usuarios” en su denominación.

Cuadro 1. Universidades españolas que ofrecen licenciatura en documentación y denominación de las asignaturas relacionadas con la ALFIN¹

Universidad	Asignatura
Alcalá	Evaluación de servicios de información y formación de usuarios
Autónoma de Barcelona	Formación de usuarios y difusión de la información
Carlos III	Evaluación de servicios y formación de usuarios
Murcia	Habilidades y estrategias de la información*
Salamanca	Formación de usuarios*
Curso optativo Barcelona (Diplomatura Universitaria)	Estudis i formació d'usuaris
Complutense de Madrid (Dip. Universitaria)	Estudios y formación de usuarios

Cuadro 2. Instituciones mexicanas que ofrecen la licenciatura y la maestría en bibliotecología y la denominación de la asignatura obligatoria u optativa relacionada con la ALFIN

Institución	Asignatura
El Colegio de México	Formación de usuarios+ Estudios de usuarios+*
I Tecnológico Estudios Superiores de Monterrey	Necesidades de información y adquisiciones+ Servicio de referencia y formación de usuarios+

¹ En el trabajo contemplamos los planes de estudio hasta la implantación del nuevo grado, que está empezando a tener lugar. Así, en la Universidad Carlos III de Madrid ya ha aprobado e implantado a principios de septiembre de 2008 su nuevo programa de Grado en Información y Documentación, y para el tercer curso ofrece una materia llamada “Servicios de Alfabetización informacional”. (http://www.uc3m.es/portal/page/portal/titulaciones_grado/info_doc/plan). Algo parecido pasa en Zaragoza, con una optativa en Tercer Curso del nuevo Grado denominada “Alfabetización informacional”. Y en la Universidad de Murcia, también habrá una optativa sobre “Servicios de Alfabetización informacional”, y una obligatoria sobre “Estudios y formación de usuarios”.

Autónoma de Chiapas	Usuarios de la información
Autónoma de Chihuahua	Análisis y formación de usuarios Estructuración de medios de enseñanza para formación de usuarios*
Autónoma del Estado de México	Formación de usuarios
Autónoma de Guadalajara	Introducción a las habilidades informativas Formación de usuarios Desarrollo de habilidades informativas Usuarios de la información
Autónoma Metropolitana	Los usuarios: estudio y comportamiento+ Usos de información+
Autónoma de Nuevo León	Usuarios de la información
Autónoma de San Luis Potosí	Usuarios de la información
Guadalajara	Diagnóstico de necesidades de formación de usuarios
Nacional Autónoma de México	Usuarios de la información Desarrollo de habilidades informativas* Educación de usuarios de la información+* Estudios de usuarios+*
ENacional de Biblioteconomía *curso optativo; +estudios de maestría	Usuarios de la información

España y México no están solos en el esfuerzo por participar en la cruzada en favor de la alfabetización informacional según lo manifiesta Julien (14). El Cuadro 1 evidencia que en las universidades españolas la presencia de la ALFIN es escasa y en ocasiones compartida con otros contenidos. En las instituciones mexicanas, bajo la denominación de Usuarios de la Información se justifica, frecuentemente en un solo semestre –que equivale a dos sesiones durante 16 o 32 semanas- la razón de ser de la biblioteca.

Cuadro 3. Unidades temáticas de los cursos relacionados con la ALFIN ofrecidos por instituciones mexicanas y españolas

Instituciones mexicanas	Instituciones españolas
Definición, características y tipología	Definición de usuarios de los sistemas

de los usuarios	y servicios de información
Conceptualización del proceso de formación de usuarios: alfabetización informativa; desarrollo de habilidades informáticas, educación, formación	Estudios de usuarios. Métodos de estudios de usuarios
Normas de alfabetización informativa	Formación de usuarios: de la formación de usuarios a la ALFIN: relación, similitudes u diferencias entre ambos conceptos y realidades y otras alfabetizaciones. Objetivos de la formación de usuarios y la ALFIN
Perfiles de usuarios	
Necesidades de información, comportamiento informativo y satisfacción	Principios para el diseño del servicio de formación de usuarios y aspectos organizativos de programas de ALFIN
Principios de la formación de usuarios: pensamiento sistémico, aprendizaje activo, transversalidad, funcionalidad, transferencia	Sistemas de formación de usuarios
Formación de usuarios, programas	La planificación de la formación de usuarios
Implantación de un programa de formación de usuarios; sensibilización, difusión, aplicación, supervisión y control	Planificación de unidades de formación
Recursos didácticos para la formación de usuarios	Desarrollo de habilidades de información
Tecnologías de información y formación de usuarios	Modelos de formación para los diferentes sectores de la población en las bibliotecas públicas y municipales
Evaluación de los programas	La formación de usuarios en el entorno escolar
	La formación de usuarios en el entorno universitario
	La evaluación del programa de formación de usuarios

Si bien la validez de los cursos no pudo determinarse, las unidades temáticas (Cuadro 3) de las asignaturas en España y México se agruparon de la manera más consistente posible. Las lecturas obligatorias o complementarias no se analizaron, pero fue evidente que se privilegian los documentos originados en el país donde se encuentran las escuelas, lo cual nos llevó a recordar que la formación de los estudiantes en las instituciones españolas y mexicanas debe ser íntegra, no parcial o fragmentada. Sin embargo, al egresar con carencias que sólo son visibles cuando se incorporan al mercado profesional, la educación continua y el adiestramiento en servicio se convierten en los paliativos.

Los profesores de las instituciones formadoras de bibliotecólogos también deben adecuarse al presente y pronosticar las revoluciones en nuestro campo con el fin de disminuir, entre otros, el efecto adverso de la obsolescencia de los planes y programas de estudio. Slamecka y Zunde (15) señalaron hace varias décadas que en el proceso de diseñar programas educativos y su producto, la estructura, ésta depende de una serie de factores que es preciso tomar en consideración cuando los factores del entorno, que influyen indirectamente en la estructura del programa resultante, se combinan. Ellos proponían la siguiente fórmula:

$$P = f(G, L, E, S, R)$$

donde P= estructura del programa educativo, G= conjunto de metas educativas, L= características del conjunto de educandos, E= un sistema educativo, S= una disciplina, subdisciplina, área temática, etc. relevante a P, y R=factores del entorno.

De acuerdo con lo anterior, si sólo se tomaran en consideración las características de las variables S y R, expresadas en la fórmula anterior, se concluye que pese a que el entorno está urgido de contar con ciudadanos competentes en información, con base en la evolución de la disciplina, las instituciones formadoras de bibliotecólogos están alejadas de esa realidad. Por tanto, hay que preguntarse si con los enunciados anteriores se logran desarrollar competencias para enseñar la ALFIN, donde se cobijen bajo un mismo paraguas dos tipos de competencias: en educación y en información.

Chevillotte (16) propone las cuatro siguientes:

- Competencias en recuperación de información y en identificación de necesidades de información
- Competencias pedagógicas
- Habilidades para comunicarse verbalmente y por escrito
- Competencias en la disciplina
- Nosotros agregaríamos dos competencias más, una de las cuales ya fue mencionada en otra parte de este escrito y la segunda, tratada parcialmente por Park (17)
- Competencias en alfabetización informacional
- Competencias en investigación

Desde el punto de vista del contenido de las páginas de las bibliotecas universitarias mexicanas, éstas parecen estar dirigidas principalmente a bibliotecólogos o bibliotecarios y se utilizan como tablón de anuncios. Por ejemplo, se ofrece un portal DHI, eventos, cursos y talleres, diplomado en recursos y servicios bibliotecarios, curso básico para formadores en alfabetización informativa, estadísticas de servicios, programa operativo anual, acuerdo de creación de servicios bibliotecarios, actualización profesional, formación de recursos humanos, oferta de servicios sociales, informe anual de labores, normas para bibliotecas de IES, diplomado en biblioteca digital, asociaciones en las que participa la biblioteca, etcétera. Otros rubros abordados son los siguientes:

- Los servicios
- El reglamento

- El catálogo de la biblioteca
- Los recursos de información
- Las bases de datos disponibles
- La biblioteca digital

Se entiende que los enunciados que se indican a continuación están dirigidos a los usuarios, más no necesariamente a su alfabetización:

- Atención a usuarios
- Programa Regional de Desarrollo de Actividades Informativas
- Soporte en línea (asesor): charla electrónica, correo electrónico
- Talleres de orientación a usuarios
- Tutoriales
- Formación de usuarios
- La importancia de la información
- Fuentes de información
- Búsqueda y recuperación de información
- Ejercicios (presentación en power point):
 - Criterios para la evaluación de páginas web
 - Formato de evaluación de páginas web

Asimismo, algunas instituciones abren la posibilidad de la exploración a través de *gateways*: bases de datos, servicios en línea y otros destinos en la Internet. Salvo excepciones, en las bibliotecas universitarias mexicanas las páginas web -como en otras partes del planeta (18)- no están dirigidas hacia el desarrollo de competencias que conduzcan a una alfabetización digital y, en última instancia a la alfabetización informacional, es decir, parece que el personal de las bibliotecas no ha comprendido el objetivo de la alfabetización informacional en general y la alfabetización digital en particular. Asumimos que el diseño y actualización de las páginas no lo realiza dicho personal. También, que pese a que los bibliotecólogos son muy vocacionales y se desenvuelven en un entorno educativo, no han reflexionado sobre la importancia de su quehacer, posiblemente porque en sus años de formación no aprendieron sus bases para ello.

Los sitios web de las bibliotecas universitarias mexicanas muestran más debilidades que fortalezas cuando se analizan desde el punto de vista de la alfabetización informacional. Hay evidencia que las instituciones cuentan con la infraestructura para participar en la formación para la vida de los estudiantes universitarios: bibliotecólogos, profesores, tecnólogos, evaluadores, informáticos, etcétera, pero, independientemente de que se advierte una escisión entre los bibliotecólogos y los especialistas en informática al no propiciar la interacción en beneficio de los usuarios de los sitios, los bibliotecólogos, que si bien intentan participar en la vida universitaria con amor, están lejos de ser peritos en la materia de la ALFIN ¿será debido a que las instituciones formadoras de bibliotecólogos han soslayado una práctica profesional emergente? ¿La confusión acerca del significado de la ALFIN, la formación de usuarios o la educación de usuarios será la causa? ¿será por su ausencia de competencias informacionales?

Por lo que respecta a las bibliotecas universitarias españolas, de acuerdo con la compilación de REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias) (19) (20) muestran un grado de desarrollo mayor que las bibliotecas universitarias mexicanas: sus páginas web dan cuenta no sólo de contenidos instrumentales sino también de contenidos competenciales, citándose casi quinientas actividades en la encuesta realizada con ese propósito entre ellas. Entre los primeros destacan los siguientes:

- Guía sobre el catálogo
- Web OPAC
- Metabuscar de la biblioteca
- Manual del catálogo
- Manual avanzado del catálogo
- Cómo funciona la biblioteca
- Préstamos y renovaciones
- Cómo realizar una reserva
- Tipos de préstamos
- Normativas de préstamos
- Los recursos de información
- La biblioteca digital

De los segundos, se indican algunos a continuación:

- Cómo buscar información en Internet
- Cómo interpretar una cita bibliográfica
- Cómo interpretar citas en una bibliografía
- Dinámica general de una búsqueda en una base de datos
- Evaluación aplicada a revistas científicas
- Cómo elaborar bibliografías y citas
- Guía sobre el plagio académico
- Fuentes de información bibliográfica y documental en Internet para agricultura y alimentación
- Herramientas para mejorar las estrategias de búsqueda
- Crea tu página web
- Fuentes electrónicas de información jurídica
- Cómo encontrar el factor de impacto de una revista
- Cómo citar en el área de ciencias de la salud
- Estrategias de búsqueda

- Cómo escribir y publicar documentos
- Elaborar tesis doctorales

Además, la potenciación de la ALFIN es objetivo principal de su primera línea estratégica en el Plan 2010 (21), igual que la creación de repositorios de objetos de aprendizaje y materiales didácticos (22).

En cuanto a los intentos por desarrollar la participación en la web a través de comunidades sociales en blogs o wikis, son muy escasos, encontrándose asociadas a otros servicios (por ejemplo, los clubes de lectura de las bibliotecas universitarias como en la Carlos III), o algunas experiencias de uso de wikis en la biblioteca universitaria de Sevilla). De ahí que surge la curiosidad de preguntarse cuánto tardarán las bibliotecas universitarias en adoptar más decididamente los enfoques y posibilidades de la web social.

En la medida en que el bibliotecólogo se comprometa con su realidad tendrá que contribuir a la alfabetización informacional de comunidades variopintas. Deberá ser partícipe de las actividades educativas que realice la biblioteca de su adscripción.

Aunque el objeto de este trabajo es analizar la situación en cuanto a la presencia de la ALFIN en los contenidos de la formación inicial del bibliotecólogo, que actualmente es muy desigual, tenemos que mencionar también los esfuerzos relacionados con la formación permanente, es decir, la capacitación de los bibliotecarios ya en ejercicio profesional como formadores. Es muy relevante tanto por la poca inclusión de este contenido en la formación inicial, como tratarse de un servicio que se va incorporando en el presente. En ese sentido, debe citarse la existencia de decenas de cursos en asociaciones profesionales y organizaciones bibliotecarias sobre este tema. En España, por ejemplo, se han dado estos talleres de “Formación de formadores” en casi todas las comunidades autónomas a través del Ministerio de Cultura, o incluso a través de la Federación de Asociaciones de profesionales de la información (FESABID), a través del programa E-Biblio (<http://www.fesabid.org/federacion/ebiblio.htm>), financiado por el “Plan Avanza” del Ministerio de Industria, cuyo fin es ayudar al acceso ciudadano a la sociedad de la información. Todo un logro vincular en las políticas gubernamentales para la sociedad de la información la alfabetización informacional y las bibliotecas.

Además desde el año pasado la UNESCO está organizando estos talleres de “Formación de formadores” en ALFIN, y se están celebrando tanto en América Latina (en concreto en Perú, enero de 2009), como en España (Biblioteca de Andalucía, octubre de 2008). El programa adelantado para la edición en España (<http://medina-psicologia.ugr.es/biblioteca/>) incluye:

- La alfabetización, aprendizaje permanente y competencias básicas
- Modelos, marcos y normas de la alfabetización
- La situación actual de la alfabetización informacional por países

- Los problemas transversales de los servicios de alfabetización en los distintos ámbitos (biblioteca pública, escolar, universitaria, organizaciones y entornos profesionales específicos)
- Elaboración y ejecución de planes de alfabetización informacional. Aspectos generales y por ámbitos de aplicación
- Alfabetización y web social
- Aplicaciones prácticas
- Transición de la alfabetización de unos niveles y etapas vitales a otros
- Agendas de desarrollo y promoción de la alfabetización
- Formación de formadores
- Evaluación y acreditación de los programas formativos
- Promoción y marketing de la alfabetización informacional
- Coordinación y cooperación de actividades ALFIN

Estos talleres pueden tener un efecto multiplicador enorme para la extensión de la ALFIN, pero, dado que la ALFIN es una práctica profesional emergente, consideramos fundamental e ideal el que la enseñanza para facilitar ALFIN se incluya en la formación inicial, en los currículos de los planes de estudio de los licenciados, para que se adquiriera desde las aulas universitarias. ¿las unidades didácticas que se indican enseguida transformarían al profesional que tenga que resolver problemas de enseñanza y aprendizaje? o bien ¿servirían para acortar la distancia entre la formación universitaria y el mundo laboral? ¿podría utilizarse el método Delfos tal como lo siguió Doyle (23) para acuñar la definición que hoy en día es utilizada por el mundo bibliotecario y así llegar a un consenso de ¿quién, qué, cómo, cuándo, dónde, por qué debe enseñarse a enseñar la ALFIN?

- La sociedad de la información y del conocimiento y el aprendizaje para la vida
- El concepto de brecha informacional. La brecha digital. La función educativa de las bibliotecas
- Los conceptos. La línea divisoria entre el usuario y el no usuario
- La “población abierta”. Los usuarios cautivos.
- Las necesidades de información
- Los usuarios de la información. Caracterización: tipos, necesidades y prácticas
- La alfabetización informacional. Iniciativas. Modelos y marcos descriptivos
- Los programas de ALFIN. La enseñanza y el aprendizaje. Consideraciones didácticas y evaluación de los programas.

- Aspectos organizativos de los programas de ALFIN. La alfabetización formal e informal. La ALFIN presencial y a distancia. Las estrategias de la ALFIN. La elaboración de programas. Recursos económicos y humanos
- La ALFIN en las bibliotecas escolares y públicas
- La ALFIN y las bibliotecas universitarias y especializadas
- La ALFIN en ámbitos profesionales específicos

Las líneas anteriores llevan un mensaje: luchar para que los bibliotecólogos asuman la voz cantante que les corresponde en cuanto a la ALFIN se refiere ya sea como únicos responsables de ella o en acciones de colaboración con los profesores y otros integrantes de la institución (24) tal como Lampert (25) describe un ejemplo exitoso de la colaboración entre profesores y bibliotecólogos.

Es verdad que los currícula de las escuelas de bibliotecología se han adaptado, en algunos casos, a los requerimientos de la profesión y del mercado laboral. También, algunas actividades tradicionales tales como la catalogación, clasificación, o el servicio de consulta –o referencia- siguen enseñándose en las escuelas –prácticas vigentes-, donde coexisten con otras que ya han sido superadas –prácticas decadentes-. De acuerdo con Gregory (26), los bibliotecólogos del futuro deberán adquirir habilidades docentes así como habilidades informacionales. Necesitarán saber cómo enseñar competencias informacionales cuando los estudiantes descubran que no es suficiente encontrar información sobre un tema en la Internet al hacer una búsqueda electrónica y elegir el “imprimir” o el “descargar”. Un ejemplo, según Grassian y Kaplowitz (27): los bibliotecólogos deben estar preparados para evaluar recursos electrónicos con mayor rigor que cuando sólo dependían de los recursos impresos.

CONCLUSIONES

Las líneas anteriores tuvieron un objetivo implícito: provocar la reflexión acerca de cómo estamos educando a nuestros estudiantes. Asimismo, se dejan abiertas o sin contestar múltiples preguntas que es necesario responder si queremos desenvolvernos en el siglo XXI y participar, de acuerdo con la Proclamación de Alejandría acerca de la Alfabetización Informacional y el Aprendizaje de por Vida en la “alfabetización informacional que yace en el centro del aprendizaje de por vida” con el fin de que “potencie a las personas en las vías para buscar, evaluar, usar, y crear información en forma efectiva para alcanzar sus metas personales, sociales, ocupacionales y educativas” al ser, “un derecho humano básico en el mundo digital” al “promover la inclusión social de todas las naciones”, lo cual presupone la revisión cuidadosa de los currícula de nuestras escuelas con el fin de que se actualicen. Para finalizar, cabe mencionar que la internacionalización se ve como la opción para que las universidades de ambos lados del Atlántico se abran al mundo a través de la realización de proyectos de investigación conjuntos y la participación en redes (28).

Agradecimientos: Los autores agradecen a los profesores M. Arana, J. Cortés, R. Gómez, R.M. Rider y G. Vega la ayuda prestada.

REFERENCIAS

1. Shera JH. The foundations of education for librarianship. New York: Wiley-Becker and Hayes; 1972.
2. Ranganathan SR. The five laws of library science. 2 ed. Bombay: Asia Publishing; 1957.
3. European Curriculum Reflections on Library and Information Science Education Copenhagen: The Royal School of Library and Information Science; 2005.
4. Wilson TD. Mapping the curriculum in information studies. New Library World 2001; 102: 436-442.
5. European Curriculum Reflections on Library and Information Science Education. Copenhagen: The Royal School of Library and Information Science; 2005.
6. Partnership for 21st century skills, learning for the 21st century: a report and mile guide for 21st century skills. Washington, D.C.: Partnership for 21st century skills; 2003. Disponible: <http://www.21stcenturyskills.org>. Consultado Septiembre 1 2008.
7. Williams K. Leadership. En Information literacy handbook. Chicago: Association of College and Research Libraries. Chicago: Association of College and Research Libraries. p. 139-148.
8. Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación. Título de grado de información y documentación. 2004.
9. Weech T. Information literacy in schools of library and information science. 2007.
10. Green SS. Personal relations between librarians and readers. American Library Journal 1876; 1:76-81.
11. Gibs C. The history of information literacy. En Information literacy instruction handbook. Chicago: Association of College and Research Libraries; 2008. p. 10-25.
12. Somoza-Fernández, Abadal E. La formación de usuarios en las bibliotecas universitarias españolas. El Profesional de la Información 2007; 16: 287-293.
13. Cortés J. Avances de universidades mexicanas en programas de alfabetización informativa. Comunicación personal 2008.
14. Julien H. Education for information literacy instruction. A global perspective. Journal of Education for Library and Information Science 2005; 46: 210-216.
15. Slamecka V, Zunde P. An application of a preliminary model for the design of educational programs. En International Conference on Education for Scientific Information Work. London, Queen Elizabeth College, April 3-7, 1967. The Hague: Fédération Internationale de Documentation; 1967. p. 47-55.
16. Chevillotte S. Competencies and curriculum for information literacy. 2007. Disponible: <http://hdl.handle.net/1889/529>. Consultado: Septiembre 1 2008.
17. Park S. Research methods as a core competency. Journal of Education for Library and Information Science 2003; 44: 17-25.

18. McMenemy D. Internet identity and public libraries: communicating service values through web presence. *Library Review* 2007; 56 (8): 653-657.
19. REBIUN. Materiales didácticos. Competencias en información y habilidades instrumentales 2007. Disponible: http://www.rebiun.org/doc/competencias_habilidades_generales.xls. Consultado Septiembre 1 2008.
20. REBIUN Programas de formación de habilidades. Bibliotecas universitarias españolas. 2007. Disponible <http://www.rebiun.org/doc/formacion%20en%20habilidades.doc> Consultado Septiembre 1 2008.
21. REBIUN II Plan estratégico 2007-2010, 2007. Disponible: <http://www.rebiun.org/doc/plan.pdf>. Consultado Septiembre 1 2008
22. REBIUN. Encuesta sobre la situación de los repositorios de materiales didácticos y objetivos de aprendizaje de las Universidades españolas. Disponible <http://www.rebiun.org/doc/RepositoriosE.doc> Consultado Septiembre 1 2008.
23. Doyle C. Outcome measures for information literacy within the National Education Goals of 1990: Final Report to the National Forum on Information Literacy 1992. ED 351 033.
24. Rader HB. Collaboration. En *Information literacy instruction handbook*. Chicago: Association of College and Research Libraries; 2008. p. 84-93.
25. Lampert L. "Getting psyched" about information literacy: a successful faculty-librarian collaboration for educational psychology and counseling. *The Reference Librarian* 2005; (89/90): 5-23.
26. Gregory VL. The changing library education curriculum. *Encyclopedia of Information Science and Technology* 2005; 5: 2799-2802.
27. Grassian ES, Kaplowitz JR. *Information literacy instruction: theory and practice*. New York: Neal-Schuman; 2001.
28. Thematic review of tertiary education in Mexico: Country Note. Paris: OCDE; 2006.